



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



AÑO X.

Madrid.— Lunes 22 de Octubre de 1883.

NÚM. 433.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 21 de Octubre de 1883.

PRESIDENCIA DE D. JUAN FERNANDEZ BENAVENTE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
								frios.		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Avisos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. <i>Cimbareto.</i>	Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte y Laffitte. Blanca y negra.	Calderon (J.). Trigo (J.).	4 5	" "	" 1	" 1	Manene. Gallo.	2 1	" 1	" "	" "	" "	Lagartijo.	2 7 9 2 " 1 " " 1 " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	6					
3. <i>Fantasia.</i>	Idem.	Calderon (J.). Trigo (J.). Fuentes.	5 4 2	" " "	" 1 "	" 1 "	Sanchez (J.). Sanchez (H.).	1 1	1 "	" "	" "	" "	Currito.	6 5 1 " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	4					
4. <i>Gareto.</i>	Idem.	Trigo (J.). Fuentes. Canales.	1 4 1	" " "	" " "	" " "	Pulguita. Almendro.	1 1	1 "	" "	" "	" "	Gallito.	7 1 5 4 " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	6					
5. <i>Zurdito.</i>	Idem.	Trigo (J.). Fuentes. Canales.	2 6 2	" " "	" " "	" " "	Gallo. Manene.	2 2	" "	" "	" "	" "	Lagartijo.	9 14 10 3 " 1 " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	9					
7. (Sin nombre.)	D. Juan Bertolez. Blanca y azul.	Trigo (J.). Fuentes. Canales.	3 1 1	" " "	" 1 1	" 1 "	Sanchez (H.). Sanchez (J.).	2 2	" "	" "	" "	" "	Currito.	" 3 1 " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	16					
8. (Sin nombre.)	Laffitte y Laffitte. Blanca y negra.	Trigo (J.). Fuentes. Canales.	2 7 3	" " "	" 1 1	" 1 "	Almendro. Pulguita.	2 2	" "	" "	" "	" "	Almendro.	" 2 3 1 " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	" " " " " "	3					
TOTALES. . .			53	"	"	8	8	19	3	"	"	2		24	32	29	10	"	2	"	"	7	10	1	1	2	2	44

El toro que se presentó en la arena en segundo lugar, sustituyendo á otro de la ganadería del Sr. Laffitte, se llamaba *Cismo*, y procedía de la vacada de D. Juan Bertolez. Fué llevado al corral por carecer de condiciones para la lidia.

El que apareció en sexto lugar pertenecía á la ganadería del Sr. Laffitte, y era un buen toro, pero estaba tan resentido de la mano derecha, que caía siempre que acometía. Recibió un puyazo de Trigo, y fué retirado al corral.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

22.^a y última corrida de abono de la segunda temporada, verificada el día 21 de Octubre de 1883.

Todo el mundo contaba con que la corrida de ayer, última de abono, fuera muy mala.

En esto había una completa unanimidad de pareceres.

Y sin embargo, todo el mundo se equivocó.

La corrida no fué muy mala, sino peor.

Jamás el abuso de una empresa ha llegado á mayor grado.

No sabemos lo que habrá hecho la autoridad á estas horas; pero si no saliera á la defensa de los intereses del público, bien puede decirse que aquí el derecho de los particulares queda desamparado cuando cualquiera se propone abusar de la paciencia de estos.

Relatemos:

Habíase anunciado que se lidiarian seis toros de la testamentaria de D. Rafael Laffitte y Laffitte por Lagartijo, Currito y el Gallo; pero antes de empezarse la corrida se anunció en un cartelito que uno de los bichos se había inutilizado y que en su lugar se lidiaria otro de D. Juan Bertolez.

A las dos y media el circo taurino estaba lleno de primos paganos, y pocos momentos después hacían el paseo los peones seguidos de los picadores de tanda.

Estos, según el cartel, eran Canales y José Calderon; pero fuese Vd. de cartelillos con esta empresa.

En vez de Canales picó Trigo de tanda, y el primero quedó de reserva.

Esta variante no se anunció á nadie.

¡Olé por la frescura de la empresa!

Y salió el primer buey.

Llamábase *Cimbareto* y era negro, bragado, liston, delantero de cuerna y caído del asta izquierda.

Salió del toril rebrincando y á los pocos capotazos comprendieron los chicos que se las habían con un animal inofensivo.

El Gallo empezó á ejecutar mona las y en esta tarea le imitaron Lagartijo y Curro.

Ya verán Vds. luego, al final de la corrida, en lo que pararon estas misas.

Con mucha voluntad, aunque con escaso poder, recibió el cornúpeto nueve puyazos, correspondiendo cuatro á Calderon, que marró una vez y no perdió su posición vertical.

Trigo mojó en cinco ocasiones y sufrió una caída dejando el pencho en tal mal estado, que murió en cuanto tocaron á banderillas, comprendiendo que su misión había terminado en este mundo.

Casi todos los puyazos anteriores fueron señalados de la cintura de la res para abajo.

Todo es toro.

Manene y el Gallo, encargados de banderillar á *Cimbareto*, ejecutaron todo lo que sigue:

Manene puso un par bueno cuarteando y uno desigual y delantero. El Gallo clavó una banderilla cuarteando primero, y por último prendió un par al relance algo abierto.

Cimbareto llegó algo incierto á la muerte. Lagartijo, que vestía de azul y oro, se aproximó á la fiera sin desconfianza, y unas veces derecho y otras encorvándose, dió dos naturales, seis con la derecha, ocho altos, dos cambiados y uno de pecho, después de lo cual se tiró á volapié para dar un bajonazo mayúsculo.

Hubo algunos jóvenes que aplaudieron y todo.

¡Diga Vd. luego que aquí no hay inteligencia!

Se abrió la puerta del toril y salió el toro de Bertolez que debía sustituir al Laffitte inutilizado.

Era el buey retinto muy oscuro, liston y de cuerna alta y grande.

Desde el momento en que puso los piés en la plaza empezó á buscar salida, y sin hacer caso de capotes ni picas saltó una vez por el 4, otra por el 3 achuchando á Hipólito y otra por el 9.

También intentó colarse en el redondel por el 2 y por el 4.

El público por completa unanimidad pidió que aquel buey fuera devuelto á la agricultura y así lo dispuso el presidente.

Según las crónicas, el manso cornúpeto se llamaba *Cismo*.

El tercero, á quien los vaqueros habían puesto *Fantasia* de nombre, pertenecía á la vacada de Laffitte, y era cárdeno, delantero de cuerna y bien servido de armas.

El animalito tenía voluntad, pero no podía con su sombra.

Pepe Calderon clavó cinco puyazos y no sufrió el menor desperfecto en su pencho, pero recibió un puntazo en el brazo derecho que le impidió continuar la lidia.

En su lugar salió Fuentes, que puso dos varas sin novedad para su persona.

Trigo metió el palo cuatro veces en carne, y sufrió una caída, dejando además muerto el jaco.

En el 2 surgió un orador que predicaba á las masas con calor excesivo.

Se ignora el tema de su discurso.

Tocaron á poner palos, y Julian, después de medio par cuarteando, puso otro caído, pero entero.

Hipólito clavó un par cuarteando delantero, y se retiró escuchando algunas palmas.

Fantasia no tenía segunda intención, ni primera ni nada, y se dejaba torear como un chico con una banasta en la cabeza.

Sin más incidentes tocaron á matar, y Currito, que vestía traje naranja y plata, tomó los avíos y dirigió la palabra al ayuntamiento.

Diga Vd., señor Currito, ¿dónde le han hecho á Vd. ese terno de tanto gusto?

Lo digo para huir de esa sastrería.

Pero vamos al toro.

Dió Currito tres pases naturales, cuatro con la derecha y uno alto, á lo que siguió un pinchazo en hueso sin soltar.

Después pasó dos veces al natural y una con la derecha, soltando una estocada á un tiempo que fué buena y aplaudida.

El chico recogió algunos pitillos á pesar del trage que lucía.

El cuarto salió con toda la velocidad de un exprés, y era negro zaino y cornicorto.

Se llamaba *Gareto*, según los informes oficiales.

Respecto de poder, caro; en cuanto á voluntad, un poco más.

Solo tomó seis varas, y todas fueron de las que no hacen sangre.

Antes de comenzar la suerte se murió el caballo de Trigo de un atracon de cebada. El piqueiro volvió á la cuadra en busca de otro jaco y lo gró poner un puyazo sin consecuencias.

Fuentes pinchó cuatro veces sin novedad.

Canales mojó una vez y se apeó por las mismas orejas del cuadrúpedo.

Durante la lidia de los toros anteriores hubo un escándalo constante en el 10. En este toro el griterío llegó á su colmo. Se conoce que había buen humor entre la gente.

Pulguita clavó á *Gareto* un par bueno al cuarteo y medio bastante caído. El chico en este último lance dió un resbalon de los que suelen costar la vida. En la cabeza de los toros no valen traspies. Almendro cumplió con un par al cuarteo de los superiores.

El Gallo, que vestía de verde y oro, vió que *Gareto* era uno de esos toros con los que se luce un hombre, y llegó á la cara de la res con la muleta liada en la mano izquierda. Parando bastante dió siete naturales, uno con la derecha, dos altos y cuatro cambiados, tirándose á matar á volapié y resultando una estocada trasera y tendida.

Después de tres pases altos se echó el cornúpeto lo levantó el puntillero y cayó para siempre jamás amen. El espada oyó palmas.

El quinto animal que asomó la jeta por las puertas del toril era cárdeno, gacho, abierto y muy caído del derecho.

Se llamaba *Zurdito*, es decir, estaba de enhorabuena desde hace ocho días, y salió buscando quimera con todo el mundo.

Almendro le quitó la divisa con mucha limpieza y exposición de su persona, regalando la insignia torera á un aficionado del 4.

El chico escuchó muchas palmas.

Zurdito, muy bravo en la suerte de varas, carecía de poder, como sucede casi siempre con el ganado que nos suelta la nunca bien alabada empresa de Madrid.

Lagartijo dió tres verónicas de lo malo.

Fuentes mojó en seis ocasiones con acierto y sin perder la postura de la personalidad.

Trigo pinchó en dos ocasiones también y sufrió la pérdida de un caballo.

Canales pinchó dos veces y también sacó el pencho inútil para la vida.

En este último lance el caballo quedó de pié, y Canales, por la pereza de levantar la pierna para apearse, se tiró de cabeza al suelo.

Cada uno tiene su manera de bajarse de los caballos.

¡Camará, va Vd. para el suicidio!

El público, en cuanto oyó tocar á palos, pidió que banderillease Rafael, pero éste se hizo el desentendido y dejó que los chicos cumplieran su cometido.

El Gallo clavó un par trasero al cuarteo y otro bueno después de una salida falsa. Manene clavó un par abierto al cuarteo y otro al relance muy bueno.

Sonó el clarín, y Lagartijo, armado de todas armas, se dirigió hácia su contrincante que conservaba muchas facultades.

Dió primero nueve naturales, trece con la derecha, nueve altos, tres cambiados, uno de pecho y un pinchazo desde largo.

El cornúpeto alargaba la geta para coger, y Rafael empezó á desconfiar algo de las intenciones del bicho.

Por fin, después de un pase con la derecha y uno alto, atizó una buena estocada á volapié, pero saliendo por la cabeza como es uso y costumbre.

Le dieron los aplausos de rigor.

El sexto se llamaba *Abaniquero*, salió contrario y era berrendo en negro, capirote, estrellado y cornalon.

El pobrecito padecía de reuma y apenas daba un paso sin poner en el suelo la parte posterior del individuo.

Griterío general del público.

El presidente se empeñó en que *Abaniquero* fuera picado, y Trigo le arrimó el palo una vez, volviendo el bicho á hincar en tierra los cuartos traseros.

Aumenta el griterío.

Por fin, el presidente dispone que el bicho vaya á Alhama de Aragon á tomar los baños que necesite la gravedad de su padecimiento, y salieron los mansos á ejecutar la orden, que quedó cumplimentada sin esfuerzo alguno por parte de los abuelos.

El séptimo toro era de la famosa vacada de Bartolez, y tenía todo el aspecto y hechuras de un buey murciano. Se ignora su nombre, y sin embargo, Currito debe tener gran interés en recordarlo, para que le libre Dios de esas aliñañas.

Era el bueyazo retinto oscuro, cornalon, apretado, tardo como todos los bueyes, y de mucha cabeza.

Trigo pinchó tres veces y sufrió un trompazo gordo perdiendo el jaco.

Fuentes mojó una vez y puso las manos en la arena quedándose sin jamelgo.

Canales puso otra vara y también rodó por la blanda alfombra.

El toro, después de los cinco puyazos, conoció que de los picadores no podía esperar nada bueno, y se huyó por completo.

Almendro al echar un capote perdió la percalina, y por poco si sufre una caricia.

Hipólito y Julian, que debían poner al buey los últimos adornos, lo hicieron pronto y bien.

El primero puso dos buenos pares cuarteando, y Julian uno al cuarteo y otro al relance, buenos ambos. Los chicos apretaron los brazos, y las banderillas resultaron de castigo.

A todo esto, en la cuadrilla había entrado una cosa que se llama terror pasivo. Allí era de ver á todo el mundo ganando las tablas de cabeza y dejando la percalina en el redondel.

Estas son las misas á que yo aludía al principio de la revista.

¿Por qué no hacían Vds. con este toro las monaditas que ejecutaron con el primero?

Y sobre todo ¿por qué no guardaron ustedes una poquita serenidad, ya que en este toro les hizo tanta falta?

Salió Currito y desde dos leguas dió un pase con la derecha sufriendo un desarme. Toda la cuadrilla salió de naja con el espada como si hubieran visto la estampa del diablo. En este lio el Gallo fué arrollado por el toro, cayó al suelo y sufrió un pisotón que le obligó á retirarse á la enfermería.

Recogió Currito el trapo, y despues de otro pase con la derecha, dió un pinchazo malo.

Luego hizo lo que va en la adjunta lista.

Un pinchazo en un brazuelo.

Una estocada delantera al relance.

Un pase alto con desarme y un pinchazo perpendicular.

Un pinchazo en el pescuezo.

Una corta atravesada en el pescuezo.

Un pinchazo en la garganta de la rés.

Otro bien señalado.

Otro en el pescuezo sin soltar.

Un amago.

Un sablazo perpendicular en el pescuezo.

Los peones dieron tal nube de capotazos al toro, que cayó atontado y el puntillero acertó á la primera.

El espada recibió los dos avisos reglamentarios, y si se descuida un poco recibe también á los mansos.

La silba se está oyendo todavía.

¡Qué silba caballeros!

¡Y sobre todo, qué unanimidad!

Salió el octavo y último, que pertenecía, según la divisa, á la vacada de Laffite y se reprodujo la bronca.

El animal era *ciclán*, ó lo que es lo mismo, buey materialmente, ó lo que es lo mismo, falto, ó lo que es lo mismo... en fin, no me pidan ustedes más explicaciones, porque no se pueden dar.

El público protestó, y con razón, pero el temor de que no hubiera más toros encerrados, acalló el tumulto.

Este bicho era el desechado en el apartado por ser hormigon.

El *ciclán* era negro mulato, y muy corto de cuerna; un toro, en fin, que no tenía el diablo por donde desecharle.

Almendro le dió tres verónicas regulares y una palmadita que le pudo costar caro, por haberse enredado los pies en el capote.

Aunque de escaso poder, el *ciclán* fué muy voluntario y tomó hasta nueve varas.

Trigo pinchó dos veces y sufrió un trastazo.

Fuentes picó siete veces y sufrió una caída y experimentó un tumbo, perdiendo el caballo.

Canales puso tres varas, y también cayó al suelo una vez.

Tocaron á banderillas, y Almendro con una salida en falso clavó dos pares cuarteando. Pulguita dejó dos pares muy buenos, al cuarteo también.

Llegado el momento de matar, y como el Gallo no salía de la enfermería, Rafael cogió la muleta y acompañado de Almendro se dirigió al palco presidencial solicitando permiso para que el chico matara al *ciclán*.

Concedida la autorización, Almendro, que vestía de azul con plata, soltó su brindis, y despues

de un pase con la derecha, tres altos y uno cambiado atizó una estocada atravesada.

Almendro cogió la puntilla y descabelló al primer intento.

APRECIACION.

¡Qué hemos de decir del conjunto de la corrida de ayer! La empresa ha podido ocasionar un conflicto de orden público en la plaza con los toros que salieron al redondel.

Se substituyó un toro de los anunciados con otro de una ganadería de novillos, que resultó manso; salió un toro inutilizado de las patas y otro de los que no son admisibles tampoco, sin previo anuncio en el cartel. Total: que en una corrida de seis toros se desecharon dos y debieron desecharse tres. Suponemos que la autoridad no dejará de imponer una multa fuerte á la empresa para que en lo sucesivo trate con mayor consideración á los abonados que le adelantan el dinero, y con los cuales parece lícito aquí todo abuso. Los toros quinto y octavo fueron voluntarios; el sétimo un buey que no se suelta ni en Getafe, y los demás peores que medianos. En la plaza de Madrid no se ha visto escándalo mayor, y esperamos que el nuevo gobernador de la provincia inaugurará su mando haciendo entender á la empresa que con el público no puede hacerse eso impunemente.

Rafael en su primer toro á grande altura; no dió ningún pase bueno y acabó con un bajonazo, tirándose todo lo peor que pudo hacerlo. Buena manera de despedirse del abono. En su segundo toro empezó á pasar bien, y se desconfió algo porque el bicho, que se hallaba muy incierto, quería coger y era difícil cuadrarlo. Lo primero que debió hacer, fué no aburrir al toro con tanto pase, y sobre todo con tanto pase malo. Con la muleta se arregla la cabeza á los toros, pero es cuando se dan pases enteros y no cuando se espantan las moscas con la tela, que es lo que hoy vemos practicar. Lagartijo mostró en este toro voluntad de herir bien, pero salió por delante de la cara arrollado ó poco ménos, y si la estocada no hubiese sido buena, se habría apreciado mejor la huida del matador para salir de la suerte.

Currito, en su primer toro, hirió bien, aunque nada hizo con la muleta digno de mención; pero se tiró á matar en regla en la estocada á un tiempo que dió junto á las tablas y debe aplaudirsele. En su segundo toro no pudo estar peor ni lo estará jamás, ni hemos visto á nadie tan mal. Verdad es que se trataba de un buey de mala intención, pero por eso mismo debió acercarse la muleta á la cara para consentirle y no prescindir por completo del trapo para dedicarse á dar pinchazos en el pescuezo. Si los toros, despues de trasteados con la muleta, no se dejan acercar por delante, se apela á las estocadas de recurso, pero no á los golleteos, porque eso no está justificado con ninguna clase de toros. Hay veces que parece que se ha perdido en la plaza toda noción de arte y de toreo, y ayer fué una de ellas. ¡Bonito recuerdo ha dejado Currito en esta temporada!

El Gallo, en el único toro que mató, bien en los pases, y la estocada, aunque algo trasera debe aplaudirse. El toro era un borrego, apenas tenía cuernos y acudía á la muleta como un perro, sin ofrecer para el espada dificultades de ninguna especie. En estos toros es donde las estocadas se ahondan y donde se procura llegar al morrillo con la mano.

Almendro en los pases algo movido, aunque es preciso reconocer que á un principiante no se le puede pedir más. La estocada resultó atravesada; ahora que Almendro empieza es cuando debe huir de esos defectos en la manera de herir, y para eso sólo tenemos que recordarle la mejor y más breve regla taurina: corto y derecho.

Los picadores, muy malos, como siempre.

De los banderilleros, Pulguita, Manene, Julian é Hipólito.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, bien.

La presidencia, acertadísima en todo y mejor en mandar al corral aquellos dos toros, digan lo que quieran los que apelan á reglamentos que no rigen para defender á la empresa.

PACO MEDIA-LUNA.

UNA CUESTION CONCLUIDA.

En nuestro número del día 2 de Julio del año actual nos permitimos la siguiente observación:

«A propósito de Guerrita, y en el pintoresco lenguaje que usa nuestro colega *La Lidia*, hemos leído una heregía taurina que no debemos pasar en silencio, para evitar que aumente la confusión, cada día mayor, en la suertes del toreo.

«Estampa *La Lidia* una série de opiniones sobre la suerte de banderillas, y con referencia á un matador de toros que no cita, dice:

«Que *Lagartijo* ha quebrado y el *Gordo* ha cambiado.

«Que *quebrar* es engañar por un sólo lado á la rés, y *cambiar* há menester tres compases que se dan junto al mismo testuz, uno engañando, otro dando salida, y el tercero clavando sin mover los pies.»

«Debemos hacer á *La Lidia* la justicia de que no participa de semejante opinión, porque en el mismo número en que esto escribe, refiriéndose á un *quiebro* dado por *Guerrita*, dice:

«Su cambio no fué aquel extraño que otros diestros hacen tan sólo por un lado separándose la rés en su viaje... sino un verdadero *quiebro* en la cabeza, de pitón á pitón.»

«*La Lidia* tiene razón hasta cierto punto, y ese matador, sea el que fuere, no la tiene.

«Y decimos hasta cierto punto, porque si bien los movimientos son los mismos en el *quiebro* que en el cambio, en el *quiebro* se hacen con el cuerpo y en el cambio con el capote.

«No hay, pues, banderillas al cambio.

«Pero si hay cambio con el capote de pié ó de rodillas, como lo da el *Gallito*.

«Esto no lo hemos inventado nosotros; lo dice Montes en su famoso libro, y como simplifica el tecnicismo taurino y evita confusiones, nosotros aceptamos esta definición y á ella nos atenemos.»

La Lidia empezó á publicar sobre esta materia una série de artículos bastante difusos, en que con frecuencia se ha apartado de la cuestión objeto del debate. Por fin en el número correspondiente al 8 de Octubre, nos da á conocer una especie de resumen en el que define de este modo las suertes del cambio y el quiebro:

«¿Qué es quiebro?

«Aquella suerte, en la cual el diestro, situado en rectitud frente al toro, le cita, ya en jurisdicción, hácia uno de los lados, mediante una inclinación marcada del cuerpo, dándole con nueva inclinación de éste en sentido contrario, la instantánea salida que el diestro no toma.»

«¿Qué es cambio?

«Aquella suerte en la cual el diestro, situado en rectitud frente al toro, le cita, ya en jurisdicción, hácia uno de los lados, mediante el objeto que le sirve de engaño; dándole con nueva postura de éste en sentido contrario, la instantánea salida que el diestro no toma.»

Despues de estas definiciones dice *La Lidia*:

«Bien estudiadas estas definiciones, se vé, en resumen, que la nota característica que separa á una suerte de otra es la de que en el *quiebro* juega el cuerpo solo, en tanto que en el cambio figura un objeto que sirve de engaño.»

«Empero, siendo una cosa el sentido vulgar, y otra el técnico y científico, deberá el arte aplicar siempre la voz *quiebro* á todo aquel cambio en que el cuerpo del diestro sea el único objetivo y engaño á su vez

de la fiera; y la voz *cambio* á aquella otra variación de distancias, donde el punto ó engaño no sea el cuerpo del lidiador, sino cualquier prenda ó objeto que lleva en su viaje distraída á la fiera.»

Comparando la afirmación de *La Lidia* con nuestra primera advertencia, resulta que estamos completamente de acuerdo y que hicimos bien al escribir nuestra primera observación para evitar que cundiera el error estampado en dicho periódico bajo la firma de un matador de toros.

Queda al fin sentado por nuestro colega, que no hay banderillas al *cambio*, ni *quiebro* con el capote ó muleta, como decíamos al advertirle del lapsus cometido.

Bueno es que vayamos definiendo para que no continúen las confusiones introducidas por ciertos revisteros, y que de continuar harían incomprendibles los periódicos taurinos.



Aunque en el cuerpo de la revista de la corrida celebrada ayer en Madrid censuramos á la empresa de la plaza de Madrid por el espectáculo que nos presentó, no podemos excusarnos de poner en relieve en esta sección las graves faltas cometidas por D. Rafael, D. Fernando, don Enrique ó D. Roque, pues tan numerosa va siendo ya la Sociedad empresaria de la plaza de Madrid, que no vamos á saber á quién dirigir nuestras censuras por lo mal que corresponden al favor que el público les dispensa, como nuestros plácemes cuando cumplan á satisfacción de los aficionados.

Para la corrida de ayer había anunciados seis toros del Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte y Laffitte, y al hacer el reconocimiento fué desechado uno que á más de ser hormigon era ciclán.

Desde el momento que se presentaba al reconocimiento de los veterinarios un toro que tenía defectos tan visibles y que no se habían hecho constar en el cartel cuando se presentó á la aprobación de la autoridad, la corrida debió ser suspendida en vista de no presentar la empresa otro toro útil de la ganadería anunciada, y además imponer á la misma una crecida multa por presentar y anunciar reses que á sabiendas debía comprender no habían de lidiarse.

Por otra parte, los toros de D. Juan Bertolez en Madrid solo pueden figurar en novilladas y nunca en corridas de abono. Los bichos de esa ganadería no pueden admitirse como de cartel para la plaza de la corte. En plazas de otro orden, donde la lidia está confiada á espadas de menor categoría y los precios de las localidades son más reducidos, podrán pasar, pero en Madrid, volvemos á repetirlo, solo pueden admitirse en novilladas.

El presidente se vió obligado á que se lidiara el toro desechado en el apartado, por no poder resistir á la justa petición del público de que se retiraran al corral el primero de los de Bertolez que huía hasta de su sombra, y el último de Laffitte, que tan resentido estaba de la mano derecha que no comprendemos como al mover los toros para hacer el apartado los veterinarios no vieron que el bicho tenía tan gravísimo defecto.

El nuevo gobernador de Madrid debe hacer comprender á la empresa de la plaza de toros, que si ha cesado el conde de Xiquena, ha quedado D. Alberto Aguilera para hacer cumplir los reglamentos y costumbres establecidos en los espectáculos taurinos, y que por el grave compromiso en que puso ayer al presidente de la corrida y por vía de aviso, haga efectiva una multa proporcionada á la gravedad de la falta.

Aunque lo más derecho era entregar el asunto á los tribunales ordinarios.

Los abonados y el público en general quieren

y exigen que se les presente el espectáculo tal y como se anuncie en el cartel.

Dice un periódico que según el parte facultativo, el diestro Fernando Gomez (*Gallito*) sufrió un pisotón en la tetilla derecha que le impidió continuar la lidia.

Nuestro colega debe haber incurrido en algún error, pues el diestro cuando fué llevado á la enfermería cojeaba bastante. La lesión debió sufrirla en la rodilla derecha.

El picador José Calderón sufrió, durante la lidia del tercer toro, un puntazo en la parte interna del antebrazo derecho que le imposibilitó continuar trabajando.

Granada.—El domingo 14 de Octubre tuvo lugar la segunda corrida de toros, anunciada como novillos. El ganado pertenecía al difunto D. Rafael Laffitte, y fueron grandes, en buen estado de carnes y algunos de edad madura. Sólo el primero y cuarto se prestaron á toda clase de suertes; los restantes dejaron que desear.

Hipólito, contra los deseos del público y de sus numerosos y antiguos amigos, estuvo retraído en brega y en quites. En la muerte de sus toros pudo quedar bien, pues eran bravos y nobles; pues si bien es verdad que el segundo lo pasó de muleta mejor que al primero, en cambio las estocadas no fueron buenas, citó á recibir al segundo y se echó fuera de la suerte antes de tiempo, perdiendo demasiado terreno, resultando la estocada por el codillo izquierdo.

Joseito ha sido el más desgraciado en ambas tardes; le han tocado cuatro huesos, y por ello el público ha tenido consideración y le ha aplaudido: la experiencia le habrá enseñado que á los toros no se matan á pinchazos; al arrancarse es necesario lo haga sobre corto y por derecho si desea que las estocadas no resulten como la del toro salinero. El simpático joven procuró taparse en lo que cabe, tanto en brega como en quites y palos.

El *Torerito* ha sido el héroe de las dos tardes; su primer toro, tercero de la corrida, fué de prueba; era todo un toro de edad y respetable cabeza, capaz de imponer respeto á cualquiera; el muchacho estuvo muy fresco rematándolo de un buen pinchazo en hueso y un gran volapié á la suma perfección.

A su segundo, último de la corrida, empleó un lucido trasteo, lo citó á recibir, y como Hipólito, se largó de la suerte antes de tiempo, pero perdiendo poco terreno, por lo que agarró una estocada hasta la mano en todo lo alto, un poquito tendida, rematándolo al primer descabello. El resto de las cuadrillas de todo.

La presidencia, bien.—La entrada, aunque más nutrida que en la corrida anterior, con quebranto de los intereses de la empresa.—Caballos muertos, 10.

Montoro.—En esta población se lidiaron dos corridas en los días 8 y 9 del corriente mes.

En la primera se corrieron toros del excelentísimo señor marqués del Puente, de Andújar, que aunque bien criados y grandes, fueron mansos.

Los espadas Hito y Rafael Ramos bien en la brega y acertados al herir, á pesar de tener que luchar con el viento y la lluvia. Murieron tres caballos.

En la segunda corrida se lidiaron bichos del mismo ganadero, que fueron más mansos que los del día anterior.

Hito y Ramos superiores en el trasteo y muerte de sus toros, recibiendo el último una grande y merecida ovación por la muerte de su primer toro que despachó de una gran estocada y un descabello con la puntilla con fortuna.

Madrid.—Se dice que el día 4 del próximo mes de Noviembre se verificará en Madrid una

corrida de toros portugueses. Los bichos serán rejoneados en competencia por dos caballeros portugueses y otros dos españoles. Los seis toros serán muertos á estoque por el *Gallito*.

—El domingo próximo se lidiarán toros de Concha y Sierra que serán estoqueados por los diestros que han figurado en el último abono y además Francisco Sánchez.

Sevilla.—A pesar de que se afirma que el 4 de Noviembre se verificará en aquella plaza una corrida á beneficio del Barrio de San Bernardo, todavía es dudoso pueda verificarse en el día que se señala.

Zaragoza.—Nuestro corresponsal nos remitió el siguiente telegrama de la corrida celebrada el lunes pasado.

Zaragoza, 15.—Toros de Carriquiri, muy buenos. *Lagartijo* y Hermosilla, sobresalientes.

Jaén.—La corrida celebrada el 18 fué buena, según nos dice nuestro corresponsal.

Los toros de Ibarra fueron buenos; *Lagartijo* y *Cara-ancha*, muy bien en la muerte de sus toros y muy aplaudidos. Banderillearon el quinto y sexto toros.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—8 3/4.—F. 52 de abono.—T. impar.—Los Martinetes.—El baile de grande espectáculo, en tres actos, Excelsior.

Entrada general, 1 peseta.

APOLLO.—8 1/2.—T. impar.—Los diamantes de la corona.

ESLAVA.—8 1/2.—¡Eh, á la plaza!—Ellos y nosotros.—Calvo y compañía.—Segundo acto de la misma.

MARTIN.—8 1/2.—Carambola y palos.—El gran turco.—Artistas de moda, ó los hermanos Hulin.—La venganza de Mendrugo.

MADRID.—8 1/2.—La partida de ajedrez.—Dos siglos en una hora.—Entre dos tios.—La isla de San Balandran.

ANUNCIOS.

HISTORIA DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID.—Su inauguración, corridas célebres, estrenos de ganaderías, toros notables, cogidas importantes, alternativas, biografías de aficionados y diestros, documentos taumacacos y otra infinidad de datos útiles á los aficionados, toreros, escritores públicos, etc., etc., por un aficionado. Madrid, 1883. Un tomo 8.º de 160 páginas, una peseta en la administración de este periódico. Se remite á provincias mandando su importe anticipado en sellos de franqueo.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).
FELIPE GARCIA.
ESTEBAN ARGUELLES (*Armillá*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, *Lagartijo* y *Currito*, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

BIBLIOTECA DEMOCRÁTICA.

Obras originales de los hombres más eminentes de la democracia española.

Precio, 50 céntimos de peseta en toda España. De venta en las principales librerías y en la administración, Preciados, 7. Los pedidos á M. Romero.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.